

Un análisis de Génesis 3.16

Por Bob Young

3.16

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tu dolor y tu concepción, con dolor darás a luz los hijos, y por tu marido será tu anhelo, y él tendrá poder/gobierno/dominio sobre ti.

4.7

Si haces bien, ¿no serás levantado?

Y si no lo haces bien, el pecado está sentado y esperando a la puerta.

y por ti es su anhelo,

Y tendrás poder/gobierno/dominio.

La construcción paralela de 3.16 y 4.7 proporciona un entendimiento útil del problema de traducción.

En respuesta directa al engaño de la serpiente y la desobediencia de Adán y Eva, Dios pronuncia maldiciones sobre ellos y sobre las generaciones venideras. Cuando Dios habló con la mujer que fue engañada y voluntariamente comió del árbol del conocimiento del bien y del mal, describió sus relaciones futuras y su vida familiar. Tener hijos puede traerle una gran alegría, pero tenerlos y darlos a luz requeriría un dolor intenso. Más niños siempre traerían más dolor.

La relación matrimonial ahora sería tensa en lugar de ser simplemente la fuente de amor, consuelo y pertenencia que la mujer desearía. En cierto sentido, parece que la asociación igualitaria se ha dañado. No está claro exactamente cómo debe leerse la segunda parte de la maldición sobre los esposos y las esposas. Los eruditos han ofrecido varias interpretaciones de esta sutil frase en hebreo.

La mayoría interpreta esto en el sentido de que la mujer desearía tener el control de su marido, pero él sería el amo.

Otros ven esto como una implicación de que el deseo de la mujer por su marido se vería frustrado por su papel como autoridad en su vida.

La jefatura masculina en la relación matrimonial no es parte de la maldición y esta idea no está implícita aquí. Por el contrario, la respuesta de Dios a esta incidente prueba que el papel de líder y protector de Adán estaba previsto antes de que el pecado entrara en el mundo (cf. 2.24). El Nuevo Testamento aclara que el diseño de Dios para el matrimonio humano, con el esposo como cabeza, debe ser una hermosa imagen de Cristo y la iglesia. Pablo incluso cita Génesis 2.24 cuando pinta ese cuadro en Efesios 5.22–33. Véase también Mat. 19.1ss.

Esta maldición involucra conflicto sobre los roles dados por Dios. Adán y Eva no lograron mantener el patrón de liderazgo espiritual previsto por Dios, y eso causó el mayor desastre de la historia. Esto se siente especialmente en nuestras vidas individuales cuando cada cónyuge no cumple con el diseño de Dios para el amor y el respeto entre esposos y esposas.